

BOHEMIA: un antiguo firmamento

SUS páginas suelen abrirse cual bóveda celeste. Cuentan los catasterismos más mundanos, aquellos que empujan a individuos reales hacia la grandeza y el brillo eterno que distingue a las estrellas.

Pudo ser hazaña, sacrificio o amor, similar a la mitología griega, aquello que inmortalizó en una ya amarillenta página o cartulina a las tantas personalidades que encontraron en **BOHEMIA** la perpetuidad. Y desde entonces, la revista fue para ellos también conducto, paladín, baluarte, compañera, incluso en las horas más inciertas.

Lo que sí es cierto es que, como dijera un colega hace unos días, si ha sido importante está en **BOHEMIA** de una forma u otra; un catálogo de imágenes que su Centro de Documentación ha podido, en la medida de lo posible, atesorar y compartir.

De la mano de Manolito Martínez Gómez, quien fuera obsesivo guardián de este gran archivo y amante de **BOHEMIA** toda, nos llega una selección de instantáneas –otras se presentaron en el aniversario 90 de la revista y en las ediciones previas a esta– de figuras que marcaron época en Cuba y el mundo.



Aun en estado convaleciente, agotado por los años de reclusión, el independentista puertorriqueño Pedro Albizu Campos se mantenía informado con **BOHEMIA**.



El invicto y seis veces campeón de los pesos pesados de boxeo Rocky Marciano ojea la revista. OSVALDO SALAS

En una visita a La Habana, en 1961, el escritor y posterior Nobel de Literatura Pablo Neruda, visita **BOHEMIA** y comparte con Nicolás Guillén, Poeta Nacional de Cuba.



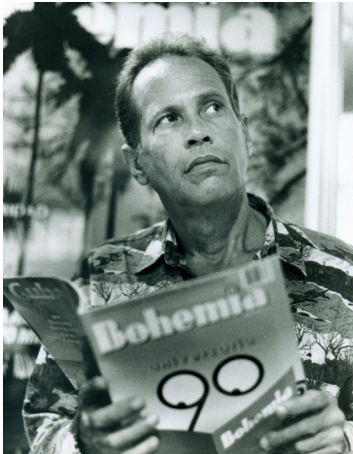
Ya sumida en la lucha contra el cáncer, *la Única*, Rita Montaner, exhibe un ejemplar de BOHEMIA donde aparece un escrito sobre su trayectoria y enfermedad.



La foto, que muestra al presidente de Guatemala Jacobo Árbenz leyendo la revista, fue publicada meses después del golpe de Estado que lo depuso.



Enrique Figuerola, subcampeón olímpico en 1968 en la modalidad de relevo 4x100, tuvo como otros atletas una estrecha relación con la revista.



El reconocido actor cubano Rolando Núñez durante una entrevista en la sede de la publicación. JOSÉ OSCAR CASTAÑEDA



Lucille Ball y Desi Arnaz, quizás la dupla más exitosa e innovadora de la comedia televisada estadounidense, consultan una de las ediciones que circulaban también en ese país.